

Colección **almud**  
fotografía **10**



# X ENCUENTRO DE HISTORIA DE LA FOTOGRAFÍA **FOTOPERIODISMO**



CENTRO DE ESTUDIOS  
DE CASTILLA-LA MANCHA



Ediciones de la Universidad  
de Castilla-La Mancha

Editores: **Esther Almarcha Núñez-Herrador - Rafael Villena Espinosa**



# FOTOPERIODISMO

X ENCUENTRO DE HISTORIA DE LA FOTOGRAFÍA



# FOTOPERIODISMO

## X ENCUENTRO DE HISTORIA DE LA FOTOGRAFÍA

Editores

**Esther Almarcha Núñez-Herrador**  
**Rafael Villena Espinosa**



CENTRO DE ESTUDIOS  
DE CASTILLA-LA MANCHA



Ediciones de la Universidad  
de Castilla-La Mancha

Cuenca, 2025

ENCUENTRO DE HISTORIA DE LA FOTOGRAFÍA (10. 2024. Ciudad Real)

Fotoperiodismo : X Encuentro de Historia de la Fotografía / Editores: Esther Almarcha Nuñez-Herrador, Rafael Villena Espinosa. -- Cuenca : Ediciones Universidad Castilla-La Mancha : Centro de Estudios de Castilla-La Mancha, 2025. -- 541 p. : il. -- (Coediciones ; 190)

ISBN (Ed. Electrónica)

1. Historia 2. Fotografía 3. Siglo 19º-20º 4. Congresos y asambleas 5. Fotografía periodística 6. Castilla-La Mancha I. Universidad de Castilla-La Mancha.

© de los textos: sus autores, 2025.

© de las imágenes: sus autores, 2025.

© de la edición: Universidad de Castilla-La Mancha, 2025.

Editan: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha y Centro de Estudios de Castilla-La Mancha, 2025.

Colección COEDICIONES n.º 190



Esta editorial es miembro de la UNE, lo que garantiza la difusión y comercialización de sus publicaciones a nivel nacional e internacional.

ISBN: 978-84-9044-741-3 (Edición electrónica)

DOI: [https://doi.org/10.18239/coe\\_2025\\_190.00](https://doi.org/10.18239/coe_2025_190.00)

ISNI: 0000000506819532 (Ediciones UCLM)

ROR: <https://ror.org/05r78ng12>

Este original fue sometido al proceso de selección del Comité Editorial del sello Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha que valoró positivamente su publicación. Los textos que forman parte de esta publicación superaron la evaluación por pares ciegos del comité científico de estas jornadas.

Comité científico: Esther Almarcha Núñez-Herrador, Patrick Lenaghan, Amparo Martínez Herranz, Bernardo Riego Amézaga, Isidro Sánchez Sánchez y Rafael Villena Espinosa.

Este libro está publicado en Acceso Abierto (ruta diamante) en el Repositorio Institucional RUIdeRA, Handle: <https://hdl.handle.net/10578/45027>

Fotografía de cubierta: M. A. Sánchez, Fondo Bisagra, CECLM (UCLM)  
Publicada en *Bisagra*, Ciudad Real, 21/ 03/ 1992

Maquetación y composición: Sandra Ramírez-Cárdenas Amer

Entidades colaboradoras:

X ENCUENTRO

“Conocer España” durante del franquismo (1939-1975). Publicaciones comerciales e institucionales de carácter turístico SBPLY/21/180501/000286, Grupo Confluencias, subvencionado por el plan propio de investigación de Castilla-La Mancha



Esta obra se encuentra bajo una licencia internacional Creative Commons CC BY 4.0.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra no incluida en la licencia Creative Commons CC BY 4.0 solo puede ser realizada con la autorización expresa de los titulares, salvo excepción prevista por la ley. Puede Vd. acceder al texto completo de la licencia en este enlace:

<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es>

# Índice general

- 11 IMÁGENES MULTIDISCIPLINARES. PRESENTACIÓN AL X ENCUENTRO DE HISTORIA DE LA FOTOGRAFÍA  
Esther Almarcha Núñez-Herrador y Rafael Villena Espinosa

## X ENCUENTRO DE HISTORIA DE LA FOTOGRAFÍA: FOTOPERIODISMO

- 17 FOTOPERIODISMO
- 19 *LA ILUSTRACIÓN DEL RIF*: UN NÚMERO "EXTRAORDINARIO" PARA  
LA GUERRA EN ÁFRICA. José Manuel López Torán
- 45 REVOLUCIÓN Y SOLIDARIDAD. FOTOGRAFÍAS DE ANA MARÍA MARTÍNEZ SAGI Y RUTH  
VON WILD EN LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA. María de los Santos García Felguera
- 73 FOTÓGRAFO DE GUERRA. LA FOTOGRAFÍA DE GUERRA EN ESPAÑA  
EN EL SIGLO XX. Antonio Jesús González Pérez
- 99 EL ARCHIVO FOTOGRÁFICO DEL PERIÓDICO LA TRIBUNA DE TOLEDO (1997-2024).  
Adolfo de Mingo Lorente, Yolanda Lancha Escribano, Fernando Franco Serrador
- 121 CAPTURANDO UN SUEÑO: LA FOTOGRAFÍA Y EL OESTE AMERICANO. Jorge Pérez Burgueño
- 145 LA OBRA FOTOGRÁFICA DEL ESTUDIO MANASSÉ EN LA REVISTA *CRÓNICA*  
(1931-1936). Antonia Salvador Benítez, Juan Miguel Sánchez Vigil

## 157 FOTÓGRAFAS-FOTÓGRAFOS

- 159 MIGUEL BLAY FÁBREGA (1866-1936), UN ESCULTOR MÁS ALLÁ DE SU ARCHIVO FOTOGRÁFICO. Beatriz Sánchez Torija
- 183 LA EXPOSICIÓN REGIONAL DE BELLAS ARTES E INDUSTRIAS ARTÍSTICAS DE TOLEDO A TRAVÉS DE LAS FOTOGRAFÍAS DE LA CASA RODRÍGUEZ. Jaime Moraleda Moraleda
- 199 LORENZO RODRÍGUEZ GIL, EL OJO DE TALAVERA. Juan Atenza Fernández, Javier Moreno del Pino, César Pacheco Jiménez, Rubén Rodríguez Corochano
- 223 LA PROVINCIA DE CIUDAD REAL A TRAVÉS DEL OBJETIVO DE NICOLÁS MULLER. Diego Clemente Espinosa
- 247 12 FOTOGRAFÍAS DE CASIMIRO ALONSO IBÁÑEZ PARA LA HISTORIA DE LEÓN (1862-1866). Isabel Barrionuevo Almuzara
- 271 EL FONDO FOTOGRÁFICO GORDILLO: 80 AÑOS DE FOTOGRAFÍA EN EL SUR DE EXTREMADURA. Carmen Rojas Gordillo
- 285 EL PATRIMONIO HISTÓRICO-ARTÍSTICO EN LA CÁMARA DE LUIS ESCOBAR (1915-1950). Benjamín Tébar Toboso
- 307 DE LA SOMBRA A LA LUZ: LAS HIJAS DE PLIEGO Y SUS COLABORACIONES EN LA PRENSA. Carmen Agustín Lacruz, María Jesús García Camón
- 329 ALEJANDRINA ALBA (1837 – CA.1915): UNA MUJER VELADA QUE SE REBELA FOTÓGRAFA. Marta López Beriso
- 351 DE LO EMOCIONAL Y OTROS CÓDIGOS DE EXHIBICIÓN DE LA FAMILIA EN LA FOTOGRAFÍA CONTEMPORÁNEA. CUATRO MODOS DE TRASLADO DE LO PRIVADO A LO PÚBLICO. Eunice Miranda Tapia
- 369 ABDÓN SÁNCHEZ HERRERO Y LA INTRODUCCIÓN DE LA FOTOGRAFÍA EN LA HIPNOSIS ESPAÑOLA. Marcos Larraz Rincón

## 389 FONDOS

- 391 MIRADAS PROYECTADAS EN UN ENCLAVE LOCAL: TORRIJOS EN SIGLO XX. Fernando Aceituno Luengo, Jesús Nicolás Torres Camacho
- 409 ¡AL RICO HELADO! UNA HISTORIA FOTOGRÁFICA DE LOS HELADEROS VALENCIANOS EN PUERTOLLANO. Virginia Morant Gisbert
- 433 LA FOTOGRAFÍA EN PIEDRABUENA, CIUDAD REAL, DESDE LA ÚLTIMA DÉCADA DEL SIGLO XX HASTA HOY. Francisco Zamora Soria
- 461 EL FESTIVAL INTERNACIONAL DE FOTOGRAFÍA TARAZONA FOTO. UNA VENTANA A LA FOTOGRAFÍA CREATIVA EN ESPAÑA. Juan José Larraz Pache
- 475 LA FOTOGRAFÍA EN LA PRENSA GRÁFICA DURANTE LOS AÑOS DE PAZ DE LA SEGUNDA REPÚBLICA ESPAÑOLA (1931-1936): LA IMAGEN DEL PODER Y LA GESTIÓN CULTURAL. Álvaro Notario Sánchez
- 495 HACIA LA BÚSQUEDA DE UNA NUEVA FOTOGRAFÍA ESPAÑOLA SIN LÍMITE(S): NUEVA YORK, 1979. Mónica Carabias Álvaro
- 517 FOTOGRAFÍA, CULTURA Y TRADICIÓN EN LOS PROGRAMAS DE FERIA Y FIESTAS DE DAIMIEL. Sheila Arroyo Rodríguez-Peral
- 531 INNOVADORA APLICACIÓN DE LA RADIOGRAFÍA EN EL ESTUDIO DE LOS DAGUERROTIPOS: IDENTIFICACIÓN DE LAS MARCAS DE PLATERO. Laura Alba Carcelén, Sara Barrio



La señorita María Lacunza, abogada pamplonesa, que en breve intervendrá en una causa cuya vista tendrá lugar en la Audiencia de la capital de Navarra. (Fot. Hijos de Pliego.)

# DE LA SOMBRA A LA LUZ: LAS HIJAS DE PLIEGO Y SUS COLABORACIONES EN LA PRENSA

María Jesús García Camón

Escuela de Arte y Superior de Diseño de Pamplona

María Carmen Agustín Lacruz

Universidad de Zaragoza

[https://doi.org/10.18239/coe\\_2025\\_190.14](https://doi.org/10.18239/coe_2025_190.14)

## Resumen

Entre 1924 y 1934, Esmeralda, Blanca e Isolina Pliego Soler, bajo el nombre comercial de *Hijas de Pliego* trabajaron en el único estudio fotográfico exclusivamente femenino de Pamplona. Habían heredado el establecimiento de su padre, el prestigioso fotógrafo Emilio Pliego (Madrid, 1850 – Pamplona, 1824), junto al que habían aprendido conocimientos técnicos y estéticos y con el que colaboraron tras la muerte de su hermano Emilio Carlos en 1914.

En su estudio de la Plaza del Castillo, 22 retrataron a la burguesía pamplonesa con técnica y estilo moderno. También colaboraron publicando retratos y fotonoticias en la prensa local, como *La Voz de Navarra*, *Heraldo de Navarra* y *Diario de Navarra*; y nacional, como *Heraldo de Madrid* y *Ahora* y la revista *Estampa*.

Este trabajo estudia las trayectorias biográficas y profesionales de las hermanas Pliego y la tipología de sus colaboraciones con la prensa local y nacional. Se analiza un amplio conjunto de fuentes orales, archivísticas y hemerográficas; se revisan fuentes bibliográficas, como anuarios y guías comerciales y se estudia el corpus conservado en instituciones y colecciones privadas.

**Palabras clave:** Esmeralda Pliego Soler, Blanca Pliego Soler, Isolina Pliego Soler, Víctor Pliego, Hijas de Pliego, Emilio Pliego Ruíz de Gordejuela, Navarra, mujeres fotógrafas, retratos, fotonoticias.

## Abstract

Between 1924 and 1934, Esmeralda, Blanca and Isolina Pliego Soler, under the tradename of *Hijas de Pliego* worked in the only exclusively female photographic studio in Pamplona. They had inherited the establishment from their father, the prestigious photographer Emilio Pliego (Madrid, 1850 – Pamplona, 1824), with whom they had learned technical and Aesthetic knowledge and with whom they collaborated after the death of his brother Emilio Carlos in 1914.

In his studio in the Plaza del Castillo, 22 they portrayed the Pamplona bourgeoisie with careful technique and modernstyle. They also collaborated by publishing portraits and photo news in the local press, such as *La Voz de Navarra*, *Heraldo de Navarra* and *Diario de Navarra*; and national press, such as *Heraldo de Madrid* and *Ahora* and the magazine *Estampa*.

This work studies the biographical and profesional trajectories of the Pliego sisters and the typology of their collaborations with the local and national press. A wide range of oral, archival and newspaper sources are analyzed; bibliographic sources, such as year books and commercial guides, are reviewed and the corpus preserved in institutions and private collections is studied.

**Keywords:** Esmeralda Pliego Soler, Blanca Pliego Soler, Isolina Pliego Soler, Víctor Pliego, Hijas de Pliego, Emilio Pliego Ruíz de Gordejuela, Navarra, Women photographers, portraits, photo news.

## Introducción

Esmeralda, Blanca e Isolina Pliego Soler regentaron durante una década, entre 1924 y 1934, el único estudio fotográfico exclusivamente femenino que hubo en Pamplona en la primera mitad del siglo XX, conocido con el nombre comercial de *Hijas de Pliego*. En 1924 heredaron el establecimiento tras la muerte de su padre, el prestigioso fotógrafo Emilio Pliego (Madrid, 1850 – Pamplona, 1824), quien protagonizó en la ciudad del Arga el momento de máximo esplendor de los gabinetes fotográficos durante casi 50 años, desde 1876 a 1924, en sociedad con otros fotógrafos como Ducloux y Roldán o bien en solitario, enseñando a otros como Rupérez y teniendo como ayudantes Mena y Aduain.

Las hermanas Pliego formaron parte de la generación de profesionales que adquirieron conocimientos técnicos y formación estética trabajando en los estudios fotográficos familiares en Pamplona, junto a sus padres, que procedentes de otras ciudades, se habían instalado en la capital del Arga décadas atrás.

Fueron coetáneas de Javier Mena Zuasti (Pamplona, 1890 – Pamplona, 1971), hijo del primer matrimonio de Félix Mena Martín (Burgos, 1861 – Elizondo, 1935); de José Roldán Zalba (Pamplona, 1891 – Pamplona, 1965), hijo de José Roldán Bidaburu (Mondragón, 1860 – Pamplona, 1934); de Gerardo Zaragüeta Zabalo (Pamplona, 1896 – 1985), hijo de Agustín Zaragüeta Colmenares (San Sebastián, 1859 – Pamplona, 1929) y de Luis Rupérez Pérez (Pamplona, 1904 – Pamplona, 1968), hijo de Benito Rupérez Herrero (Fitero, 1881 – Pamplona, 1942).

Y aunque no estaban destinadas a suceder a su padre al frente del estudio fotográfico, el temprano fallecimiento del hermano varón, Emilio Carlos Pliego (Pamplona, 1890 – 1914), las convirtió primero en colaboradoras y posteriormente en las sucesoras del negocio.

Contaban en ese momento con 45, 44 y 31 años respectivamente, convivían en el domicilio en el que había vivido toda la familia y se encontraban solteras. Con algunas vacilaciones —se conservan evidencias de otras denominaciones, como la posterior “Viuda de Pliego”— adoptaron el nombre con el que las conocemos, asumiendo así la continuidad y el prestigio del gabinete familiar, ubicado en la céntrica y comercial Plaza del Castillo, 22, planta baja y primera altura, junto al Teatro Gayarre.

Realizaron interesantes retratos de estudio de la burguesía navarra del momento con estilo moderno y técnica impecable. También colaboraron con la prensa local y nacional, publicando retratos y fotonoticias en las cabeceras pamplonesas de *La Voz de Navarra*, *Heraldo de Navarra* y *Diario de Navarra* y en periódicos nacionales como *Heraldo de Madrid* y *Ahora* y revistas ilustradas como *Estampa*.

Conocidas en la ciudad como “las señoritas de Pliego” gozaron de prestigio y reconocimiento en su época, sin embargo, la historiografía las ha mantenido invisibles bajo el patronímico familiar (DOMÉÑO MARTÍNEZ DE MORENTÍN, 2011: 360; CÁNOVAS, 2012: p. 54) o les ha prestado una atención meramente puntual (RODRÍGUEZ MOLINA y SANCHÍS ALFONSO, 2013: 624; MIGUÉLIZ VALCARLOS, 2014: 40, 79 y 100 y GURBINDO GIL, 2017: 39).

Por ello, este trabajo se propone estudiar las trayectorias biográficas y profesionales de las hermanas Pliego Soler: Esmeralda (Pamplona, 1878 – Lodosa, 1952), Blanca (Pamplona, 1879 – Lodosa, 1936) e Isolina (Pamplona, 1892 – Lodosa, 1969) y en particular investigar con detalle las características y la tipología de sus colaboraciones con los periódicos y revistas locales y nacionales de su época.

El método de trabajo ha consistido en el análisis y cotejo de un amplio conjunto de fuentes archivísticas, hemerográficas y orales; la revisión sistemática de fuentes bibliográficas, como anuarios y guías comerciales, tanto regionales como nacionales y el análisis crítico del corpus de obras fotográficas conservadas en instituciones y en colecciones públicas y privadas.

Los servicios de información consultados han sido el Archivo General de Navarra, Archivo-Hemeroteca Municipal de Zaragoza, Archivo Diocesano de Pamplona, Archivo Municipal de Pamplona, Biblioteca General Universitaria de Zaragoza, Biblioteca Navarra Digital, Biblioteca Virtual de Prensa Histórica del Ministerio de Cultura, Biblioteca Virtual de Aragón, Fototecas del Archivo General de Navarra y del Museo de Navarra, Hemeroteca Digital de la Biblioteca Digital Hispánica de la Biblioteca Nacional de España, Hemeroteca de Pamplona y Registros Civiles de Pamplona y Lodosa.

### **1. El contexto social: Pamplona, 1924 – 1934**

En el año 1924 el estudio *Hijas de Pliego* figuraba en el *Padrón industrial* conservado en el Archivo Municipal de Pamplona como *Emilio Pliego (Sucs.)* y estaba catalogado como un establecimiento de primera clase, junto al de *Roldán e hijo* (José Roldán Bidaburu y José Roldán Zalba) y al de Rupérez. En 1929 ya se consignaba como contribuyente a “Hija de Pliego”, refiriéndose probablemente a Esmeralda. Entre la competencia, pero tributando en categorías inferiores se encontraban los gabinetes de Agustín Zaragüeta y posteriormente los de Galle (1927) y Carlos Skogler (1932).

Desde finales del siglo XIX el ayuntamiento pamplonés había comenzado el derribo de las murallas para abrir la ciudad, pero en esta época el urbanismo de la ciudad seguía constreñido por su condición de plaza militar y el desarrollo urbano estaba muy limitado por las fortificaciones militares y la Ciudadela.

Por ello en noviembre de 1920 se puso la primera piedra del denominado “segundo ensanche pamplonés”, que ampliaba la ciudad hacia el sureste conectando la Plaza del Castillo con la Avenida de Carlos III, gracias al derribo de la vieja plaza de toros en 1921 y del Teatro Gayarre en 1931. Y aunque quedaban sin resolver las fachadas de la Diputación (1929) y del Crédito Navarro (1934), la reconfiguración de esta zona estaba ya en marcha.

En 1920 Pamplona era una bulliciosa capital de provincias del norte de España, que contaba con 33.173 habitantes. Las cabeceras de la prensa local eran muy

variadas. Entre los centros docentes destacaban el Instituto, las Escuelas Normales de Maestros y de Maestras, la Escuela de Artes y Oficios, la Escuela Municipal de Música, la Escuela de Peritos Agrícolas y la Escuela de Capataces Bodegueros, estas dos últimas en la localidad próxima de Villava, así como varios colegios de órdenes religiosas, muy reputados entre las clases medias y altas. La Comisión de Monumentos de Navarra desempeñaba un papel cultural relevante, dedicada a estudiar y salvaguardar el patrimonio. La sanidad y la beneficencia social estaban atendidas por un Hospital civil y otro militar, una Inclusa, una Maternidad y la Casa de Misericordia a la que se sumó en 1924 la Casa de Socorro.

Entre las instituciones financieras destacaban el Crédito Navarro surgido en 1863, emplazado desde 1909 en la Plaza del Castillo 21, en el edificio en el que se encontraba el estudio de Emilio Pliego que pasaría después a sus hijas y la Caja de Ahorros Municipal. Otras entidades bancarias de ámbito nacional abrieron sucursales en Pamplona, como La Vasconia o el Banco de España, cuyo edificio se inauguró en 1927).

Las comunicaciones ferroviarias de los años veinte fueron el Irati, que llegaba hasta Sangüesa y el Plazaola que conectaba con San Sebastián, a la vez que se iniciaba el auge de los autobuses "de línea", que acabarán sustituyendo a los trenes de cercanías. Se construyeron edificios emblemáticos como Correos (1926) y Telefónica (1927).

Los pamploneses se divertían por esos años en los teatros Gayarre y Olimpia, la nueva plaza de toros, los casinos Eslava y Principal y en cafés como el Suizo, el Kutz y el Iruña. Agrupaciones musicales como el Orfeón Pamplonés y orquestas como Santa Cecilia, La Pamplonesa o Los Amigos del Arte, manifestaban la vocación melómana de la ciudad y los aficionados al deporte podían acudir al campo de fútbol del Club Atlético Osasuna inaugurado en 1922, al Club de Tenis abierto en 1918 y a frontones como el Euskal-Jai o el Moderno, donde se realizaban también funciones de circo y bailes.

Fueron años de profundos contrastes y acentuación de las desigualdades, en los que la prosperidad económica de las clases medias y los avances urbanísticos coincidieron con fuertes tensiones sociales y falta de libertades políticas, muy limitadas por la Dictadura de Primo de Rivera.

De forma simultánea, a pesar de que la gran mayoría de las mujeres se dedicaban a trabajos domésticos y a la atención y cuidados de la familia, una lenta e inexorable ola de mujeres comenzó a entrar en la vida pública, la administración y las



La señorita María Lacunza, abogada pamplonesa, que en breve intervendrá en una causa cuya vista tendrá lugar en la Audiencia de la capital de Navarra. (Fot. Hijos de Pliego.)

Fig. 1. Retrato de María Lacunza. Hijos de Pliego [sic]. *Estampa* (Madrid), 21-02-1928

aulas universitarias, donde habían accedido pocos años atrás, aunque de forma muy minoritaria. Así, en 1925 Juana García Orcoyen fue la primera navarra licenciada en Medicina en la Universidad Central de Madrid, dos años después se colegió también la primera abogada, María Lacunza, que ostentaría durante la II República el cargo de secretaria en la comisión para la Reforma Agraria en Madrid en 1932 y fue fotografiada por las *Hijas de Pliego* (Fig. 1).

En 1930 la población de Pamplona alcanzaba los 42.249 habitantes, pero los ecos de la crisis mundial de 1929 y la mala gestión económica retrajeron el crecimiento. Aún se realizaron construcciones importantes, como la remodelación del Crédito Navarro y la Estación de autobuses en 1934, no obstante, la confrontación política, especialmente a partir de 1932 provocó que las tensiones sociales y la inestabilidad en la ciudad aumentasen (MARTINENA RUIZ, 2017).

## 2. El entorno familiar: el fotógrafo Emilio Pliego

Emilio Pliego Ruiz de Gordejuela nació en Madrid, el 23 de noviembre de 1850, hijo Rufino Pliego, de Madrideojos (Toledo) y de Feliciano Ruiz de Gordejuela, de San Pedro Manrique (Soria) y se formó en la capital junto a Gabriel Chevrier (DOMÉÑO MARTÍNEZ DE MONTEN, 2011: 355).

Trabajó en Logroño junto a Juan Pérez Vila, como evidencian los reversos de algunas *cartes de visite* que señalan "Pliego y Pérez, fotógrafos y pintores en la c./ Portales, nº 64 y 66, sobre el Café Español". En 1876 ya estaba domiciliado en Pamplona ejerciendo la fotografía asociado a Leopoldo Ducloux en la Plaza del Castillo, 31.

En mayo de 1877 se casó en la parroquia de San Juan Bautista con Carolina Soler (Madrid, 1857 – Pamplona, 1918), también madrileña, huérfana desde niña

del militar barcelonés Carlos Soler y de Marcelina Aldea, natural de Azagra, que había llegado a Pamplona con su tía Antonia Aldea entre 1874 y 1875. El joven matrimonio se instaló en la calle Navarrería 23-25, donde nació Esmeralda, el 26 de mayo de 1878. Pliego solicitó permiso para acondicionar un gabinete fotográfico con lucernario sobre el piso 5º de San Nicolás, 2, esquina con Plaza de la Constitución, 35, con proyecto firmado por el arquitecto Villanueva, que fue aprobado el 1 de enero de 1879 y al que se trasladó, ocupando el 4º piso con su familia. Aquí nacieron Blanca, Marina, Emilio e Isolina Luz, aunque estos tres últimos no pasaron de los primeros años.

En 1887 la familia cambió a un nuevo domicilio en la 5ª planta de Plaza de la Constitución 44 - 46, mientras Pliego abrió un estudio en el bajo del nº 22 de la misma. Aquí nacieron Emilio Ángel, Emilio Carlos, Isolina Jovita y Marina. Emilio Ángel y Marina también murieron pronto, de modo que cinco hijos del matrimonio fallecieron en su primera infancia. Entre los varones sólo Emilio Carlos llegó a la edad adulta y también lo hicieron las dos hijas mayores, Esmeralda y Blanca, y la hermana menor Isolina Jovita.

Emilio Carlos Pliego Soler (Pamplona, 1890 - 1914) trabajó en el estudio junto a su padre y ejerció de forma independiente el periodismo, aunque una dolencia cardíaca acabó con su vida de forma prematura.

Entre 1895 y 1905 el domicilio familiar y el estudio compartieron emplazamiento en el 22 de la Plaza de la Constitución. Sin embargo, el padrón de 1910 refleja que la familia se había trasladado de nuevo, ahora a la primera planta de la calle Estafeta, 71, donde junto a Emilio, Carolina y sus 4 hijos convivía Eloísa, hermana mayor de Pliego viuda y su hijo Rafael Castro Pliego (Madrid, c. 1887), que también figuraba como fotógrafo en la hoja de padrón, al igual que Emilio Carlos. Así pues, convivían tres fotógrafos en la familia y trabajaban juntos en el estudio. Rafael se casó en febrero de 1914 y se trasladó a Madrid (*Diario de Navarra* de 24 de febrero de 1914, p. 3) y cuatro meses después falleció el hijo varón de Emilio.

A lo largo de casi 50 años, entre 1876 y 1924, Emilio Pliego fue uno de los fotógrafos más prestigiosos de Pamplona, donde introdujo con Ducloux la placa seca o gelatino-bromuro. Fue pionero en el uso en su gabinete de la iluminación con luz eléctrica y en bajar el establecimiento desde las plantas altas al nivel de la calle ya en 1887 y uno de los primeros usuarios en contar con servicio de teléfono. Desde 1886 fue miembro de la *Société Française de Photographie* y en 1900 Pliego se aso-

ció como sucursal de la Sociedad Electro-Fotográfica, con sede en Gijón, lo que le facilitaba el acceso a productos, materiales y equipamientos fotográficos (DOMENGO MARTÍNEZ DE MORENTÍN, 2008: 506).

Tuvo como ayudantes a los que luego serían los prestigiosos fotógrafos Félix Mena Martín, Fermín Aduain Armendáriz y Benito Rupérez Herrero, además de su sobrino Rafael Castro Pliego, su hijo Emilio Carlos y sus hijas Esmeralda, Blanca e Isolina, quienes a su muerte acaecida el 8 de enero de 1924 le sucedieron en el estudio como *Hijas de Pliego*.

### 3. Las fotógrafas Pliego

Las tres hermanas Pliego Soler convivieron con su padre viudo en el domicilio familiar del 3º piso de la calle Mayor, 8, hasta que murió a los 73 años. Cuatro años atrás habían perdido a su madre, Carolina Soler, muerta el 5 de noviembre de 1918 y en 1921 a la tía Eloísa Pliego.

Sus nombres de pila completos eran María de la Esmeralda Eloísa Leopoldina (26 de mayo de 1878 - 5 de agosto de 1952); Blanca Rufina Isabel (5 de noviembre de 1879 - 30 de septiembre de 1936) e Isolina Jovita (15 de febrero de 1892 - 16 de febrero de 1969). Previsiblemente llevaban ya tiempo colaborando activamente con su padre en el estudio fotográfico, pues tan solo 20 días después de su muerte publicaron un inserto publicitario en el que, mediante la figura retórica de la prosopopeya anunciaron la continuidad del establecimiento con estas palabras: "*Esta antigua y acreditada fotografía participa a su distinguida clientela, y al público en general, que continúa encargándose de cuantos trabajos se le confíen con el mismo esmero de siempre*" (*La Voz de Navarra*, de 29 de enero de 1924, p. 4).

Esmeralda, la primogénita, se convirtió en la cabeza de familia, según consigna el padrón municipal de 1924, donde figura junto a sus hermanas, indicándose en los tres casos como actividad profesional "Fotografía".

Esta situación resultaba novedosa en Pamplona, pero no era inédita en la España de esa época. Así, Sabina Muchart Collboni (Olot, 1858 - Málaga, 1929) ejerció como fotógrafa entre 1887 y 1928 en Málaga, primero junto a sus hermanos y posteriormente ella sola (GARCÍA FELGUERA, 2005-2006: 54-65); también Josefina (Granada, 1889 - Córdoba, 1967) y María Señán Aldanondo (Granada, 1894 - Córdoba, 1983) trabajaron en Córdoba desde 1912 hasta 1930 (GONZÁLEZ PÉREZ, 2020: 149-155); y las hermanas Elena (Amorebieta, 1906 - Barcelona, 1986), Inés

(Irún, 1918 – Neuilly-sur-Seine, 2000) y Eugenia Broquier Gautier (Irún, 1918 – Tudela, 1985), fueron fotógrafas en Tarazona y en Tudela, entre 1931 y 1950 bajo el nombre comercial de *Foto Colón* y *Foto Ebro* (AGUSTÍN LACRUZ, 2023).

Las hermanas Pliego habían recibido en Pamplona la educación propia de las señoritas de buena posición. Las mayores cursaron estudios en la Escuela de Artes y Oficios entre 1892 y 1896 y la pequeña estudió en la Escuela Normal de maestras entre 1906 y 1913. Muy probablemente las tres compartieron entorno e inquietudes artísticas, lo que las llevó de forma natural a interesarse por la fotografía, aprendiendo la profesión junto a su padre, como lo habían hecho con anterioridad otros ayudantes, su primo y su hermano.

Su condición femenina y su estado civil de soltería constituían una novedad. Estos dos factores determinaban en la España de ese momento la posición y las funciones que podían desempeñar tanto en la familia, como en el trabajo y en las instituciones sociales.

Previsiblemente las hijas de Pliego no estuviesen inicialmente destinadas a ser las herederas y sucesoras de su estudio fotográfico, pero en 1914 los acontecimientos familiares comenzaron a perfilar un futuro distinto para ellas, pues en un periodo de seis meses Rafael Castro, el sobrino y ayudante en el estudio se casó y se marchó a Madrid y poco después la muerte prematura de Emilio Carlos dejaron a Emilio, que contaba ya 64 años, sin ayuda ni continuación en el gabinete de Plaza del Castillo.

#### **4. El estudio fotográfico de las *Hijas de Pliego***

El gabinete en el que trabajaron las Pliego entre 1924 y 1934 fue el mismo que había ocupado su padre desde 1887, un local alquilado al Crédito Navarro, que contaba con ubicación privilegiada, en la fachada sur de la céntrica y comercial plaza de la Constitución, 22, planta baja y primera altura.

Desde mediados del siglo XIX esta plaza había sido uno de los emplazamientos elegidos por los fotógrafos más importantes de Pamplona, por ser uno de sus centros de actividad económica y un destacado espacio de socialización, así como por sus buenas condiciones lumínicas (DOMEÑO MARTÍNEZ DE MORENTÍN, 2011: 338-340). Lo más granado de la sociedad pamplonesa de la Restauración posó en este “salón de la ciudad” ante las cámaras y los telones de Anselmo María Coyne, Valentín Marín, Leopoldo Ducloux, Emilio Pliego, José Roldán, Félix Mena y Agustín Zaragüeta.

El gabinete de las Pliego estaba justo al lado del edificio ocupado por el Teatro Gayarre, inaugurado como Teatro Principal en ese emplazamiento en 1841 —y renombrado en 1903 en honor al célebre tenor— hasta que la remodelación urbanística del segundo ensanche de la ciudad requirió su demolición en 1931, para poder abrir la plaza y conectarla con la avenida de Carlos III, donde se trasladó el teatro en 1932, determinando también el final del estudio de las Pliego.

El estudio tributó en sus casi cinco décadas de existencia como establecimiento de primera categoría, según consta en la documentación conservada. En la planta baja del mismo contaba con un escaparate, donde, además de exponer fotografías se vendía otro tipo de objetos y productos, siendo regentado por Emilio (DOMEÑO MARTÍNEZ DE MORENTÍN, 2011: 356). Esta actividad comercial de “artículos y material para la fotografía” también fue realizada por ellas, tal como refiere la publicidad insertada en anuarios nacionales entre 1929 y 1935 (RODRÍGUEZ MOLINA y SANCHÍS ALFONSO, 2013: 623-625).

Aunque no disponemos de descripciones sobre la distribución del establecimiento, algunos de los retratos conservados evidencian que el espacio reflejado era bastante amplio. La situación del piso bajo, tras los arcos que bordeaban la plaza lo hacía oscuro para las fotos, así como demasiado indiscreto por verse desde la calle, por lo que el espacio para la atención del público y la venta de productos debía estar en la parte de abajo y la sala de posado en la primera altura.

El amplio cartel horizontal con el rótulo “Gran Fotografía de Pliego” en grandes letras versales que aparece en algunas fotografías y postales desde 1900 (Archivo Municipal de Pamplona. Fototeca 000274) ya había desaparecido en 1915 (Archivo Municipal de Pamplona. Fototeca U0090323), quizá para minorar el pago de impuestos en un momento de carestía de precios, fuerte inflación y crisis de suministros provocada por la I Guerra Mundial.

Tras la muerte de su padre, Esmeralda, Blanca e Isolina adoptaron en Pamplona el nombre comercial de *Hijas de Pliego* firmando con “sororidad y de forma colegiada” sus trabajos fotográficos. Con esta denominación reflejaron también la continuidad del estudio familiar y asumieron el prestigio y el reconocimiento del buen hacer profesional de su padre.

Curiosamente utilizaron la denominación de “Viuda de Pliego” fuera de la capital del Arga, en diferentes anuarios comerciales publicados entre 1929 y 1935 en Barcelona por la editorial Bailly-Bayllière-Riera y en Madrid por la imprenta de

los Sucesores de Rivadeneyra (RODRÍGUEZ MOLINA y SANCHÍS ALFONSO, 2013: 624). Podemos suponer que esta denominación les resultaría más convencional allí donde no las conocían, puesto que el público de Pamplona sabía que no existía ninguna persona que pudiese ostentar tal condición, por haber fallecido Carolina Soler antes que Emilio Pliego y porque su hermano Emilio Pliego Soler murió sin haberse casado.

Entre la competencia, las *Hijas de Pliego* eran en buena medida consideradas las hijas del maestro y compartían espacio en la misma Plaza de la Constitución con los establecimientos de Roldán e Hijo y de Zaragüeta e Hijos (RODRÍGUEZ MOLINA y SANCHÍS ALFONSO, 2013: 623-626).

En 1924 las hermanas figuraban en los padrones industriales como *Emilio Pliego (Suces.)* en la categoría impositiva más alta, junto a Roldán e Hijo y Benito Rupérez. También compartían clientela y encargos con Agustín Zaragüeta y con Javier Mena y posteriormente con José Galle Gallego (Valladolid, 1898 – Pamplona, 1983), que había trabajado en Madrid y San Sebastián antes de establecerse a finales de la década de 1920 en Pamplona y con Carlos Skogler Fredrikson, procedente de Zaragoza, quien se instaló en Pamplona hacia 1931.

## 5. La obra fotográfica de las *Hijas de Pliego*: los retratos

Los retratos de estudio constituyen la parte más importante del corpus conservado de las *Hijas de Pliego*. Algunos muestran a grupos familiares, pero la mayoría son retratos individuales de mujeres jóvenes, en menor medida varones, y niños y niñas, prosiguiendo con la especialización en retratos infantiles que caracterizó la obra de su padre.

Son obras de gran calidad estética realizadas con una técnica impecable, caracterizada por la naturalidad en las poses, el control de la luz y sus contrastes y la simplificación y difuminado de los fondos, una característica estilística ya presente en los retratos de la última etapa de Pliego.

El centro focal se sitúa en las figuras en la mayoría de los casos iluminadas con luces laterales superiores, complementadas con una segunda fuente de iluminación natural que proporciona luz de relleno, suavizando los contrastes y las sombras.

Las composiciones son armoniosas y equilibradas, integrando bien la luz, el tratamiento de los fondos y la gestualidad de los retratados, que aparecen sonrientes y relajados. Son retratos amables, sin caer en lo edulcorado.

Buena parte del corpus que conocemos son copias positivadas en gelatina de revelado químico o gelatino-bromuro sobre papel baritado. El tamaño y las dimensiones de los soportes varían, predominando los formatos tipo tarjeta postal (8,5 x 13 cm), aunque también se observan otros tamaños (16 x 11, 5 cm).

Además de los retratos, también se conservan en colecciones públicas algunas fotografías con escenas de exterior realizadas por encargo de instituciones como la Diputación Foral, reflejando sus actividades en el Laboratorio Agrícola o el Depósito de sementales vacunos.

Respecto a las firmas de autoría, se han catalogado por el momento cuatro tipos diferentes con el nombre comercial *Hijas de Pliego*. En algunos reversos aparecen sellos de tampón de tinta de formato circular, mientras que en el anverso encontramos mayor variedad, tanto consignando el nombre comercial a modo de firma caligráfica; dibujado sobre el positivo, como impreso con tipografía de imprenta en el soporte de cartón; o con sello seco resaltado en relieve sobre el papel fotográfico.

Un tipo diferente de firma es el sello de tinta de formato apaisado con el nombre "E. Pliego" en letra cursiva, que podría representar indistintamente tanto la inicial del nombre de Emilio, como la de Esmeralda y que encontramos generalmente en retratos en formato de tarjeta postal.

## **6. Las Hijas de Pliego y sus colaboraciones en la prensa**

En la familia Pliego existía una tradición consolidada a lo largo de los años de colaboración estrecha con la prensa.

En 1911 Emilio Pliego Soler fue uno de los 25 socios fundadores de la Asociación de la Prensa, según consta en el acta firmada en Pamplona el 26 de junio. Dentro de la entidad desempeñó un papel activo en la promoción de los profesionales del periodismo, por lo que fue un miembro muy apreciado, como recogen las informaciones publicadas con motivo de su fallecimiento en el *Diario de Navarra* los días 28 de junio y 4 y 6 de julio y el 11 del mismo mes en la revista barcelonesa *La Hormiga de Oro*. Precisamente, en la sección de "Notas tristes" el *Diario* de 28 de junio lo calificaba como "corresponsal artístico de varias revistas ilustradas".

Su padre Emilio Pliego también formó parte de dicha Asociación según indica una esquila publicada tras su muerte, en el mismo *Diario de Navarra* de 19 de enero de 1924. Fotografías firmadas por él aparecieron en publicaciones locales como la revista quincenal *La Avalancha*, el *Boletín de la comisión de monu-*

*mentos históricos y artísticos de Navarra* y el periódico *El Eco de Navarra*. Fue corresponsal de la revista santiaguesa *Luz y Sombra* y del diario madrileño *ABC*, en cuyas páginas publicó fotografías al menos desde 1905 hasta 1921 ilustrando noticias sobre festejos taurinos en San Fermín, inauguraciones, congresos, excursiones, nombramientos de autoridades y otros acontecimientos sociales acaecidos en Pamplona.

Junto a José Roldán, Pliego fue pionero en colaborar con los periódicos locales (MARTÍN LARUMBE, 2006: 442).

Este tipo de colaboraciones de los fotógrafos con los periódicos y revistas de sus ciudades fueron habituales en España desde finales del siglo XIX hasta mediados del XX, pues el perfil profesional del reportero gráfico o fotoperiodista no se definió en nuestro país hasta los años veinte del siglo pasado en los medios de las grandes ciudades y más tardíamente en las provincias.

Usualmente eran los fotógrafos quienes por propia iniciativa enviaban sus imágenes, o atendían la solicitud del periódico local, casi siempre para publicitar su propio nombre comercial y dar a conocer su trabajo a un público más amplio que el que habitualmente frecuentaba su gabinete.

En Pamplona *el Diario de Navarra* fue el primero que incluyó fotografías en sus páginas, desde 1904 de forma puntual y sistemáticamente desde 1920, colaborando en él José Roldán y José Galle. Entre las revistas, primero *Iruña* y después *Salud y Navarra*, y ya en los treinta *Cultura navarra* y *Atalaya* incluyeron información gráfica (MARTÍN LARUMBE, 2006: 442).

Los fotógrafos pamploneses que más se prodigaron en los medios, compaginándolos con el trabajo en sus propios estudios fueron José Roldán en el *Eco de Navarra* al menos desde 1912 y el *Diario de Navarra* y Agustín Zaragüeta y sus hijos en *La Voz de Navarra*. La investigadora Celia Martín considera a José Roldán Bidaburu el verdadero “reportero gráfico de la ciudad” (2006: 442).

Por su parte, la producción fotoperiodística de las *Hijas de Pliego* localizada se extiende entre los años 1927 y 1933 incluyendo los años finales de la dictadura de Primo de Rivera y los primeros de la Segunda República. Colaboraron tanto en medios locales — *La Voz de Navarra*, *Diario de Navarra* y *La avalancha*— como nacionales — *Heraldo de Madrid*, *Ahora* y *Estampa*—, en revistas ilustradas semanales — *Estampa*— o quincenales — *La avalancha*— y en diarios — *La Voz de Navarra*, *Diario de Navarra*, *Heraldo de Madrid* y *Ahora*—.



Fig. 2. Retrato del violinista Justito Carmona. Hijos de Pliego. *La Voz de Navarra*, 24-07-1931



Fig. 3. Retrato en la portada del violinista Justito Carmona. Hijos de Pliego. *Diario de Navarra*, 24-07-1931

La publicación ocasional de imágenes suyas en cabeceras de Madrid evidencia que sus contactos con la prensa sobrepasaban el ámbito local. Tal vez el nombre de su padre, corresponsal de *ABC*, o el mantenimiento de contactos familiares o profesionales en Madrid les facilitase la proyección profesional fuera de Pamplona.

### 6.1. Retratos de estudio, escenas y acontecimientos

Los retratos son el género en el que las *Hijas de Pliego* más se prodigaron en la prensa. En general, se trata de retratos de estudio que servían para ilustrar celebraciones o sucesos relacionados con el personaje fotografiado. Es el caso de los retratos "reaprovechados" que ponen rostro a distintas noticias relacionada con la impartición del sermón de la Soledad por el sacerdote Juan Pedro Zarranz, recogido en *La Voz de Navarra* el 15 de abril

de 1927; el reconocimiento de María Lacunza como primera mujer abogada en Navarra (Figura 1) aparecido en la revista madrileña *Estampa* de 21 de febrero de 1928; el homenaje al médico Marcelino Lorente publicado en el *Diario de Navarra* el 28 de abril de 1929; la entrega del premio Sarasate al joven músico Justo Carmona (Figuras 2 y 3), publicándose dos retratos distintos en *La Voz de Navarra* y el *Diario de Navarra* el mismo 24 de julio de 1931 o el macabro asesinato del empresario Pablo Casado en 1928 (Figura 4), del que aparecieron tres retratos diferentes en la portada del *Heraldo de Madrid* de 6 de mayo de 1929, todos realizados por *Hijas de Pliego*.

En otras ocasiones, la prensa recoge escenas y retratos de grupo tomados por las *Hijas de Pliego* en exteriores, mostrando distintos acontecimientos sociales como bodas en el *Diario de Navarra* de 1 de octubre de 1930 y *La Voz de Navarra* de 13 de septiembre de 1928, de 13 de enero y 26 de junio de 1931; grupos escolares visitando la ciudad en *La Voz de Navarra* de 28 de junio de 1927 y de 20 de julio de 1933; un equipo de fútbol (Figura 5) en el *Diario de Navarra* de 3 de abril de 1929; la visita del ministro de Fomento al pantano de Yesa en 1931 en *La Voz de Navarra* de 26 de mayo; el presidente de la República de paso por Alsasua en 1932 en *La Voz de Navarra* de 11 de septiembre y *Ahora* de 14 de septiembre; o la excursión de los participantes en la Semana Pedagógica en 1932 en *Ahora* de 14 de septiembre y reutilizada como si se tratase de una visita de turistas en *La Avalancha* el 8 de marzo de 1933.

Algunas de estas fotografías se publicaron solo en la prensa de Madrid, como la del cardenal Soldevila, y en otras ocasiones supusieron que sus autoras se desplazasen fuera de Pamplona, como en el partido de fútbol celebrado en Artajona (Figura 5); el interesante e informal retrato realizado al Orfeón Pamplonés en su viaje a Madrid en noviembre de 1927 (Figura 6); la visita a Yesa del ministro Álvaro de Albornoz Liminiana o el viaje a



Los retratos de Pablo Casado, en los que se ve que se trata de un hombre muy elegante.  
(Foto Hijas de Pliego.)

Fig. 4. Dos retratos de Pablo Casado. Hijas de Pliego. *Heraldo de Madrid*, 6-05-1929



El equipo de Artajona, que el domingo ganó al Ostikoka en partido inaugural del campo.-La madrina del campo lanzando «el kik-off».- (Foto Hijas de Pliego.)

Fig. 5. Retrato de grupo del equipo de fútbol de Artajona y de la madrina del campo. Hijas de Pliego. *Diario de Navarra*, 3-04-1929



Fig. 6. Retrato de grupo de los orfeonistas en Madrid. Hijas de Pliego. *La Voz de Navarra* 18-11-1927



Fig. 7. Retrato de grupo del presidente de la República, Niceto Alcalá-Zamora en Alsasua. Hijas de Pliego. *Ahora*, 14-09-1932

Irache de los profesores que participaban en la Semana Pedagógica.

Una fotografía singular fue la que realizaron las *Hijas de Pliego* a Niceto Alcalá-Zamora, presidente de la República española, los ministros Prieto y Zulueta y el general Queipo de Llano, recibidos en Alsasua por un grupo de políticos y autoridades cuando viajaban a San Sebastián. La imagen se publicó en *La Voz de Navarra* el 11 de septiembre de 1932 y en la publicación madrileña *Ahora*, el día 14 del mismo mes (Figura 7).

Fueron las únicas fotografías que plasmaron ese acontecimiento pues el Diario de Navarra había sido incautado y suspendido desde el 10 de agosto hasta el 12 de septiembre, a causa de la sublevación militar contra la República ocurrida en Madrid el día 10 de agosto, conocida como "la Sanjurjada" por ser el promotor el general pamplonés José Sanjurjo Sacanell. Así que, sabiendo que este diario no iba a poder publicar el recibimiento en Alsasua del presidente, es posible suponer que las *Hijas de Pliego* se ofrecieron para tomar las fotos, de manera que *La Voz* tuviese la exclusiva en Navarra, que después se envió Madrid, al diario *Ahora*.

Es probablemente que se desplazasen formando parte de la comitiva oficial de autoridades. El día 10 de agosto, cuando ocurrió el evento, y el 11, cuando se publicó en *La Voz*, el *Diario de Navarra* aún

estaba clausurado. Pero ya los días 16 y 17, reabierto, este periódico pudo publicar fotografías del presidente de la República visitando Pamplona, a la vuelta del País Vasco. Estas imágenes fueron realizadas por Galle, el fotógrafo habitual del *Diario de Navarra*.

La incógnita es saber por qué no fue a Alsacia Gerardo Zaragüeta, el fotógrafo que colaboraba con *La Voz* y quien cubrió el día 17 de agosto la visita del presidente a Pamplona.

Las fotografías de *Hijas de Pliego* en la prensa pertenecen a géneros y temáticas muy distintas y se distribuyeron en publicaciones de orientación liberal:

- En el *Diario de Navarra* publicaron cuatro fotografías entre 1929 y 1931, dos retratos interiores de estudio y dos retratos exteriores de grupo —una boda y un partido de fútbol—.
- En *La Voz de Navarra* aparecieron 13 imágenes entre 1927 y 1933, correspondientes a retratos, escenas exteriores y fotorreportajes
- En *Ahora*, en 1932 publicaron dos imágenes correspondientes al viaje de la Semana pedagógica y del presidente en Alsacia.
- En el periódico *Heraldo de Madrid* publicaron en portada tres retratos del industrial Pablo Casado.
- Finalmente, en la revista *Estampa* aparecieron trabajos suyos en 1928, 1929 y 1932, siendo muy significativos los retratos de María Lacunza de 1928. En esta revista apareció un interesante retrato de grupo de jóvenes roncalesas (Figura 8).

## 6.2. Víctor Pliego, el enigma de una identidad

Víctor Pliego es la firma con la que se publicaron en el diario *ABC* imágenes sobre distintos acontecimientos acaecidos en Pamplona entre 1920 y 1922, coincidiendo con los últimos años de la corresponsalía de Emilio Pliego —de hecho, en 1920 las firmas de Emilio Pliego y Víctor Pliego aparecieron simultáneamente en este periódico— y sin que hayamos podido localizar en ninguna fuente ni registro documental a ningún fotógrafo con este nombre.

Bajo este nombre se publicaron imágenes de excelente factura técnica y gran calidad informativa que muestran, con planos próximos o con la perspectiva y dis-

## Velada benéfica



PAMPLONA.—Tres muchachas, vestidas por su mayor parte en la velada a beneficio del Hospital de María de la Encarnación, luciendo el típico traje roncalesa. (Foto Víctor de Pliego.)

Fig. 8. Retrato de grupo de tres muchachas roncalesas con indumentaria típica. Hijas de Pliego. *Estampa*, 15-02-1929

tancia necesarias, algunos acontecimientos de interés nacional, como la visita del ministro Bugallal a Pamplona para inaugurar el II congreso de Estudios Vascos (Víctor Pliego, *ABC*, 19 de julio de 1920. Archivo nº 7547283); la del cardenal Soldevila con motivo del centenario de San Francisco Javier (Víctor Pliego, *ABC*, 31 de enero de 1922. [sic] Archivo nº 7031953) y los danzantes de Suberoa (Francia) y Valcarlos (Navarra) en la plaza de toros (Víctor Pliego, *ABC*, 20 de julio de 1920. Archivo nº 7546753).

Consideramos como hipótesis de trabajo que se trata de un heterónimo que esconde la identidad de Esmeralda Pliego bajo un nombre masculino vinculado con el célebre escritor romántico francés, con el que el suyo —Esmeralda Eloísa Leopoldina, de clara inspiración victorhugiana— guarda una estrecha vinculación.

Esta estrategia de utilizar un nombre distinto pero relacionado, se podía emplear en un periódico de la lejana capital, donde poca gente conocía quienes formaban en ese momento la menguada familia Pliego, mientras que resultaba imposible en Pamplona.

## **7. 1934: la reestructuración de la Plaza del Castillo y el cierre del estudio**

La actividad fotográfica de Esmeralda, Blanca e Isolina cesó en 1934, como consecuencia de la apertura del segundo ensanche de Pamplona, pues la remodelación del edificio del Crédito Navarro, donde se albergaba el estudio alquilado de las *Hijas de Pliego*, obligó a su cierre ese mismo año.

Simultáneamente perdieron también su domicilio situado entre 1930 y 1934 en la calle Espoz y Mina, 4, 3º, en un piso propiedad de la misma entidad financiera.

A ello se sumó que Esmeralda perdió visión, debido a un incendio doméstico, lo que acabó degenerando en una ceguera muy incapacitante y precipitando la desvinculación profesional de la fotografía.

Isolina, la menor de las hermanas, había estudiado Magisterio en la Escuela Normal de Maestras de Pamplona y se había titulado en 1914, sin ejercerlo, en esta tesitura asumió el rol de cabeza de familia y llevó consigo a sus hermanas a Lodosa, donde tomó posesión en 1934 de una plaza como maestra en propiedad, tras una breve estancia en Torrente de Cinca (Huesca) y en Berbinzana (Navarra).

En Lodosa falleció en 1936 Blanca, después Esmeralda en 1952 y finalmente Isolina en 1969. Ninguna de ellas se casó ni tuvo descendientes. Tampoco su hermano.

Desconocemos lo que pudo ocurrir con las cámaras, el archivo y el resto de los materiales fotográficos. Lo más probable es que los vendiesen a otros fotógrafos, como Luis Zaragüeta, que abrió a finales de junio de 1934 un estudio, según publicó el periódico *El Pensamiento navarro* de 23 de junio de 1934.

De ello han transcurrido 100 años.

Tras abandonar Pamplona, poco a poco la memoria de las *Hijas de Pliego* se borró y el recuerdo de su trabajo se fue perdiendo.

## A modo de conclusión

*Hijas de Pliego* fue un importante estudio fotográfico en Pamplona, entre 1924 y 1934, singular dentro del medio navarro por ser totalmente femenino y estar regentado por tres hermanas, que se habían formado junto a su padre. Su obra está compuesta principalmente por retratos de estudio, caracterizados por un estilo sencillo y a la par elegante y moderno.

También sus colaboraciones con la prensa fueron notables, en un periodo en el que era habitual que los profesionales con estudios abiertos en las ciudades publicasen también sus fotografías en periódicos y revistas, unos medios de comunicación ávidos de imágenes con las que atraer a nuevo público, aportando objetividad y valor de verdad a las informaciones narradas.

*Hijas de Pliego* publicó de forma habitual fotografías entre 1927 y 1933, en periódicos y revistas, tanto de ámbito local y nacional. Los retratos de estudio "reutilizados" como ilustraciones de noticias fueron una de sus principales aportaciones, sin desdeñar las escenas exteriores que mostraban eventos sociales y acontecimientos públicos. La prensa les proporcionó reconocimiento profesional, proyección social para su nombre comercial y nuevos clientes. Probablemente no recibiesen remuneración económica por sus publicaciones, pero sí publicidad y nuevas relaciones sociales.

Sus fotografías nos permiten conocer un mundo en proceso de cambio, que ofrecía nuevas posibilidades a mujeres como ellas, con formación e inquietudes estéticas, para las que el medio fotográfico constituyó en la España de ese momento una posibilidad real de ejercer una profesión y al mismo tiempo de mantener su propia independencia económica.

La obra que ha llegado hasta nuestros días nos proporciona su visión y su testimonio del mundo y de las gentes que las rodeaban, reflejando el espíritu optimista de los años veinte y comienzos de los treinta, antes de que se extendiesen las

sombras profundas que marcarían al país y también a la sociedad pamplonesa en los años previos a la Guerra Civil.

### Bibliografía

- AGUSTÍN LACRUZ, C. (2023). "Las fotografías de la familia Broquier, con luz propia" en *Revista General de Información y Documentación*, 33, 2, pp. 605-638. <https://doi.org/10.5209/rgid.93013> [Consulta: 6 de marzo de 2024].
- CÁNOVAS, C. (2012). *Navarra/Fotografía*. Pamplona: Gobierno de Navarra.
- DOMÉÑO MARTÍNEZ DE MORENTÍN, A. (2008). "Algunas influencias foráneas en la fotografía navarra de los siglos XIX y XX" en *Cuadernos de la Cátedra de Patrimonio y Arte Navarro*, 3, pp. 497-524. <<https://dadun.unav.edu/bitstream/10171/4172/1/Algunas%20influencias%20for%c3%a1neas%20en%20la%20fotograf%c3%ada%20navarra%20de%20los%20siglos%20XIX%20y%20XX%20Libro%203.pdf>> [Consulta: 6 de marzo de 2024].
- DOMÉÑO MARTÍNEZ DE MORENTÍN, A. (2011). "Una aproximación a la fotografía y a los estudios fotográficos de la Pamplona del siglo XIX" en *Príncipe de Viana*, 254, pp. 337-366. <<http://sehn.org.es/wp-content/uploads/2017/08/70402.pdf>> [Consulta: 6 de marzo de 2024].
- GARCÍA FELGUERA, M.S. (2005-2006) "José Spreafico, Enrique Facio y Sabina Muchart: nuevos datos sobre fotógrafos malagueños del siglo XIX y principios del XX" en *Boletín de Arte*, 26-27, pp. 37-72. <https://revistas.uma.es/index.php/boletin-de-arte/article/view/4543/4247> > [Consulta: 27 de marzo de 2024].
- GONZÁLEZ PÉREZ, A.J. (2020). *Andaluzas tras la cámara. Fotógrafas en Andalucía 1844-1939*. Sevilla: Junta de Andalucía.
- GURBINDO GIL, R. (2017). "Las nenas angélicas. Origen, evolución y perduración" en *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, 49, 91, pp. 7-41. <<https://revistas.navarra.es/index.php/CEEN/article/view/262/651>> [Consulta: 5 de marzo de 2024].
- MARTÍN LARUMBE, C. (2006) "El papel de la fotografía como mecanismo conformador de la imagen colectiva de Pamplona en el umbral del siglo XX: sus mecanismos de penetración social" en *Navarra. Memoria e imagen: Actas del VI Congreso de Historia de Navarra*. Pamplona, vol. 2, 437-448.
- MARTINENA RUIZ, J.J. (2017). *La Pamplona de los años veinte. Crónica gráfica de una década 1921-1930*. Pamplona: Sahats.

- MIGUÉLIZ VALCARLOS, I. (2014). *Fotografía navarra. La colección del marqués de la Real Defensa*. Tafalla: Fundación Mencos. <<https://www.unav.edu/documents/11139712/17138174/Fotografia-navarra-La-coleccion-del-marques-de-la-Real-Defensa.pdf/bf8cf06e-8393-b837-02aa-253264814b3d>> [Consulta: 6 de marzo de 2024].
- RODRÍGUEZ MOLINA, M.J. y SANCHÍS ALFONSO, J.R. (2013). *Directorio de fotógrafos de España (1851-1936), elaborado con las informaciones que proporcionan los anuarios y las guías comerciales*. Valencia: Archivo General y Fotográfico de la Diputación, 2. v.

